



Cine



Atanasio Carpena Martín

Searching.

Dirección: Aneesh Chaganty, 2018



David Kim es un padre que busca a su desaparecida hija quinceañera y solo cuenta con la pantalla de un portátil que reproduce vídeos privados y públicos, chats, llamadas por Skype, correos electrónicos, cuentas bancarias, páginas web, imágenes de cámaras de seguridad y programas de televisión en directo. Searching arranca como melodrama, en su primer cuarto de hora nos cuenta la historia de

una familia por medio de fotos, mensajes y vídeos que determinan la memoria de las imágenes como uno más de sus mensajes subliminales, y entra en régimen como thriller de investigación planteado como un entretenimiento de ritmo salvaje por su puesta en escena enmarcada en la pantalla de un portátil. El montaje de la película duró dos años y los avances durante ese tiempo obligaron a cambiar la historia. Los responsables, director y productor, ambos coguionistas, se dieron cuenta de que cuando la película estuviera terminada, sería de época. Y optaron por dejar de luchar contra los cambios decidiendo que transcurriese entre el 11 y el 13 de mayo de 2016. Así, cada línea de texto, cada noticia, cada web es fiel al aspecto que tenía durante esos días.

First man (El primer hombre).

Dirección: Damien Chazelle, 2018



Es la historia de un matrimonio a punto de desmoronarse tras la muerte de su hija pequeña. Sin embargo, la pareja debe ocultar su dolor y su distanciamiento; son los Armstrong y él, Neil, en plena huida mental a un oscuro mundo interior, está a punto de viajar a la Luna. La cámara, en lugar de ofrecer majestuosas vistas, es alguien más en el claustrofóbico interior de aeronaves minúsculas y oscuras, pegada a

los rostros y los cuerpos de los astronautas, haciéndonos tan vulnerables como ellos a las sacudidas, los temblores continuos, el ruido ensordecedor de los motores y el crujiente metal. Y cuando llega el clímax del alunizaje, la mirada se mantiene fija en Armstrong, convirtiendo ese momento en una reflexión sobre el dolor, los sacrificios y las convicciones que lo han llevado hasta allí. El resultado es una película extraña pero casi siempre fascinante: un relato sobre la toma del espacio abierto narrado con encuadres muy cerrados y primerísimos planos, empeñado en inducir la amenaza del error y la duda de lo analógico en el actual paraíso digital del confiado espectador. Así, el paseo por la luna, visualmente minimalista, luce sugestivamente apoteósico.

Un día más con vida.

Dirección: Raúl de la Fuente, Damian Nenow, 2018



La película empieza donde acababa la Revolución de los Claveles, la revolución que anunció el fin del colonialismo portugués en Angola. Es 1975, la Guerra Fría está en plena ebullición y la proclamación de independencia da paso a una cruenta guerra, supuestamente civil pero realmente internacional. Un tablero de ajedrez en el que se juntan cubanos, sudafricanos, mercenarios, niños soldado, la CIA,

Kissinger, Fidel, portugueses que cambian de bando para unirse a la guerrilla... El reportero polaco Ryszard Kapuscinski es testigo de este desolador momento histórico y ha de lidiar con un conflicto interno cuando ante el teletipo se ve incapaz de limitarse a ser un observador pasivo y objetivo. Kapuscinski sufre un gran cambio como ser humano y vuelve a nacer como escritor, con el libro autobiográfico del cual la película toma el título. El film es un híbrido que entrelaza 60 minutos de animación con 20 minutos de imagen real. Las dos capas son permeables y se complementan mutuamente, sobre todo con quienes protagonizaron los sucesos y que Kapuscinski describe en su libro. Y cuando un personaje en la parte animada luego aparece en carne y hueso, la animación se hace de pronto mucho más profunda.

Más sobre cada una de estas películas, en la filmoteca del Foro Histórico de las Telecomunicaciones, disponible en la web del COIT.

fht Foro Histórico de las Telecomunicaciones